

# CONCURSO DEL KURSAAL EN SAN SEBASTIAN



## COMENTARIOS AL FALLO DEL JURADO

Este concurso internacional, convocado por la Sociedad del Kursaal, de San Sebastián, ha constituido un gran éxito. Se han presentado 122 proyectos procedentes de los cinco continentes, con una representación extranjera muy superior a la española, ya que los proyectos españoles no llegaban a 30.

Es de resaltar la buena organización y el absoluto anonimato de los proyectos, mantenido hasta el fin, sin que se filtrara la más leve información. Esta forma de trabajo es verdaderamente agradable para el Jurado, que en todo momento ha desconocido no sólo el nombre de los autores, sino la nacionalidad de los trabajos presentados.

El fallo no ha sido fácil, y aunque por unanimidad, la decisión llegó en la hora final, después de un laborioso proceso de selección que duró una semana.



Durante este tiempo, el Jurado tuvo ocasión de conocer mejor San Sebastián y de apreciar matices que tuvieron gran influencia en el fallo.

Aunque el volumen edificable, establecido en las Bases, era sólo indicativo y podía variarse tanto en exceso como en defecto, la solución del programa propuesto exigía llegar al volumen de referencia. Este volumen no había sido establecido arbitrariamente, sino como resultado de aplicar la Ordenanza de manzana cerrada vigente en aquel sector de la ciudad. Lo que ocurre es que las densidades que se obtienen con la manzana cerrada son tan fuertes, que al transformar su ordenación en volúmenes abiertos, resultan masas imponentes. Parecía, por tanto, inevitable que la solución de este concurso habría de introducir una nueva escala en la ciudad. La rotura con el pasado puede significar el comienzo de una renovación, de una nueva etapa en la vida de la ciudad, y desde este punto de vista, un brutal cambio de escala podría estar justificado. Pero, a medida que fuimos analizando y comprendiendo la ciudad, contemplándola desde los numerosos observatorios que la rodean y estudiando la relación entre la edificación y la topografía y paisaje, fuimos llegando a estas conclusiones:

- 1.<sup>a</sup> La geografía en San Sebastián tiene una escala muy pequeña. Tanto la bahía como los montes que la rodean son de reducidas dimensiones.
- 2.<sup>a</sup> Existe actualmente un agradable equilibrio entre la edificación y la Naturaleza; la relación de escalas parece la adecuada.
- 3.<sup>a</sup> En la ciudad domina la horizontal y existe una agradable uniformidad de altura, con una línea de enrase u horizonte, por encima de la cual todo volumen edificado puede ser muy peligroso. Esto es perfectamente apreciable en el único rascacielos que se ha construido.
- 4.<sup>a</sup> La construcción de grandes volúmenes verticales, que podrían rebasar la altura del



cerro del castillo, tendrían un efecto destructor sobre el paisaje, que resultaría em-  
pequeñecido.

Los proyectos que sobrevivían a las sucesivas eliminaciones se dividían en dos gru-  
pos: los "realistas" o convencionales y los "fantásticos", y aun cuando entre los segundos exis-  
tían proyectos muy interesantes que sin duda debían ser premiados, el Jurado creía que el  
Primer Premio debía recaer entre los primeros. Eso nos llevaba fatalmente hacia soluciones  
arquitectónicamente buenas, pero urbanísticamente rechazables.

Paralelamente, el proyecto finalmente triunfador iba ascendiendo continuamente en la  
consideración del Jurado. Primero pareció fantástico y caprichoso; más tarde, al estudiarlo  
mejor, interesante; en un nuevo estudio quedó claro que aun cuando presentase problemas  
de orden financiero, era realizable. Por último, comprendimos que además de resolver el pro-  
grama propuesto, ofrecía una solución original, acorde con la escala y el espíritu de la  
ciudad.

Cuando se acercaba la hora de la decisión final, este proyecto se había colocado en  
primera línea, junto con otros dos más convencionales, y las principales objeciones que se le  
hacían eran de orden económico. Los otros dos proyectos ofrecían soluciones con volúmenes  
de gran altura; uno de ellos se componía de tres torres de fuerte y bella arquitectura; el otro,  
de un gran volumen laminar y un interesante desarrollo de galerías comerciales. Uno y otro  
presentaban los problemas de escala ya señalados.

Otra consideración pesaba en el ánimo del Jurado: un concurso internacional debe  
dar como resultado soluciones de arquitectura interesante y en lo posible originales, pero  
sin olvidar los verdaderos fines de la arquitectura, y en este sentido nos preocupaban los re-  
sultados de algunos concursos recientes, de los que habían salido proyectos de muy dudosa  
posibilidad de realización. En este momento en que la arquitectura sufre una invasión de  
sensacionalismo exhibicionista, resultaba costoso para el Jurado dar un fallo que pudiera con-  
tribuir a esa tendencia y aumentar la confusión.



Finalmente, y en un último análisis comparativo, se hallaron en favor del proyecto premiado aciertos que se juzgaron decisivos y que decidieron al Jurado, no obstante las consideraciones anteriores, a votar unánimemente por él.

En nuestra opinión su principal acierto reside en haber sabido captar la escala y el espíritu de la ciudad, resolviendo el problema con originalidad y gracia, dando una solución verdaderamente singular a un edificio que se pretendía fuera singular.

Los autores, preocupados por problema de escala y relación con la ciudad, establecen una horizontal de referencia o línea de enrase de la edificación y por debajo de ella desarrollan un basamento convencional. A la altura de referencia crean una plataforma que podría dar lugar a una plaza cívica muy interesante, y a partir de ese nivel constituyen escalonadamente, sobre grandes ménsulas, elementos destinados a hotel, apartamentos y viviendas; estas últimas con patios individuales. Consiguen con ello unas formas fantásticas y flotantes de gran ligereza.

No es éste el lugar de describir el proyecto; en las páginas siguientes puede verse, así como los demás proyectos premiados y las menciones. Los lectores podrán juzgar por sí mismos.

No queremos terminar este comentario sin destacar un proyecto que atrajo la atención del Jurado desde el primer momento y que, finalmente, fué premiado con el único accésit; resultó ser su autor el arquitecto Roberto Puig. Ofrece una solución horizontal constituida por elementos modulares muy interesantes y de gran belleza plástica. Sin embargo, no desarrollaba íntegramente el programa establecido en las Bases, y ello le impidió seguir adelante. Desde aquí queremos llamar la atención sobre este proyecto, que deseáramos ver realizado en alguna de las colinas o laderas que rodean la ciudad. Su flexibilidad le hace adaptable a cualquier topografía o forma de solar y se integraría en el paisaje como un elemento natural de gran fuerza y belleza.

*J. Cano Lasso.*